

Sol y llovizna es el pronóstico que escucha la actriz Cate Blanchett, ganadora de un Oscar, a medida que va haciendo su estilo de vida más benigno para la naturaleza. Está instalando paneles solares en su hogar de Sydney y ha reducido sus duchas a un máximo de cuatro minutos para ahorrar agua en Australia, que está siendo asolada por la sequía. Y eso es sólo el principio, ya que ella también está llevando la ecología a su principal lugar de trabajo, está haciendo campaña en favor del uso de la energía solar y acerca del cambio climático y se ha comprometido a efectuar otros cambios en su vida para ahorrar energía y agua.

Blanchett, quien saltó a la fama con su papel protagónico en la película *Elisabeth* hace diez años, aprendió conservación mientras crecía en Melbourne en los años setenta con su abuela, que había vivido durante la Gran Depresión y, por esa razón, insistía en reciclar y en aprovechar todo lo aprovechable. Blanchett llegó a ganar un Oscar por su papel en la película de Martin Scorsese *El aviador*, entre otros muchos premios importantes, y se sintió impulsada hacia el activismo en pro del medio ambiente por lo que leía acerca de la creciente crisis de su país con los recursos hídricos.

Nos dice: “A mi modo de ver, no hay una dificultad que tengamos delante como especie tan grande como la de tratar de hacer frente al cambio climático y a sus efectos. Me preocupa por mis hijos. Quiero salvaguardar su futuro. Es un problema al que nadie escapa, pero también nos da la oportunidad de hacer cambios para mejorar. Cambiar la manera en que consumimos, la manera de pensar y nuestra forma de comportarnos. Asumiendo responsabilidades, protegemos y respetamos a las generaciones que vienen detrás”.

Junto con su esposo, el dramaturgo Andrew Upton, ha comenzado poniéndose a “reverdecer” su hogar: a suministrarle energía solar, usar corrientes de aire natural en lugar de aire acondicionado para refrescarlo y reciclar las aguas grises. La pareja proyecta también incorporar esas mejoras en la Compañía Teatral de Sidney, donde son conjuntamente los directores artísticos, con el objetivo de trabajar toda una temporada sin estar conectados a la red eléctrica.

“Me encanta tomar una ducha refrescante”, dice ella, pero tiene instalado un reloj automático que cierra la ducha a los cuatro minutos. En la práctica, ella trata de ducharse en menos tiempo. “En realidad me acelero y pienso ‘no me voy a lavar el pelo, por tanto sólo necesito una ducha de dos minutos’. Sólo trato de hacer mi modesta parte. Vivo en un desierto llamado Australia, ¿sabe?”

Blanchett también se ha comprometido a programar su lavadora para que lave la ropa en agua fría, a conducir su auto 20 kilómetros menos cada semana y a evitar un vuelo nacional al año. ¿Son suficientes esos compromisos en relación con el transporte? “Mire”, nos dice: “Vivo en un mundo tan moderno como el que más. Utilizo mi auto y he estado volando más horas que las que me hacen sentir cómoda. Por eso ha sido realmente importante para mí compensar mis vuelos, que es lo que estoy haciendo”.

Blanchett también realiza campañas acerca del cambio climático, visitando un lago australiano afectado por la sequía para señalar la crisis a la atención del público, marchando con sus hijos y promoviendo el año pasado la Hora de la Tierra, para alentar a la población a apagar todas las luces durante 60 minutos y así dar inicio a una campaña encaminada a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en Sydney.

A principios de este año, Blanchett fue una de las primeras inversionistas en una empresa nueva de California, que se ha propuesto facilitar la instalación de energía solar, utilizando la formación de imágenes por satélite para calcular las dimensiones del techo del cliente, seleccionar los paneles adecuados e instalarlos. Además patrocina SolarAid, una organización sin fines de lucro que enseña a las comunidades rurales de África a construir radios, linternas, teléfonos móviles y otros dispositivos a base de energía solar y los ayuda a establecer pequeñas empresas para venderlos.

CATE BLANCHETT



NETT